

Año 5'00 pesetas
Semestre 2'50
Trimestre 1'25

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTS.

No se devuelven los originales

TERRA HIDALGA

En 1.ª plana 0'25 línea
En 2.ª 0'20
En 3.ª 0'15

Comunicados y gacillas, precios convencionales.

PAGO ADELANTADO

ÓRGANO OFICIAL DE LA JUVENTUD JAIMISTA DE ESTA PROVINCIA

Año VII.—Número 348

Redacción y Administración: Huerto del Rey, 20

Burgos 7 de Septiembre de 1918

REGIONALISMO?

Algunas preguntas y varias consideraciones.

Decía el señor Zumárraga en el discurso que pronunció hace pocas noches en el teatro Principal, que para desgracia del Regionalismo Castellano faltaba una personalidad que le dirigiera y debido a esta circunstancia, había recaído en su modesta persona la jefatura de aquel partido.

La aseveración aunque humilde en apariencia, es altanera y atrevida.

De qué regionalismo hablaba el señor Zumárraga? Porque nosotros, tradicionalistas castellanos, somos regionalistas, tenemos como programa la cartamanifiesto de D. Carlos a su hermano D. Alfonso, en la que se reconocen los fueros regionales y las prerrogativas, libertades y franquicias de merindades, municipios y concejos.

Regionalistas se llamaron los que firmaban un conocido documento que se dio a luz en los precisos días que *La Voz de Castilla* cambió su dictado de «independiente» por el de «órgano defensor del Regionalismo Castellano» y ni estos ni nosotros tenemos reconocido como jefe al Sr. Zumárraga. En revistas y periódicos aparecen artículos que hablan de regionalismo en nombre de diferentes provincias de Castilla, y no sabemos que los coterráneos de los escritores aludidos hayan proclamado como jefe, al que pomposamente llama *La Voz de Castilla* jefe indiscutible del Regionalismo Castellano.

Es más, hace muy pocos meses, el señor Sáiz Porres, candidato regionalista por Villarcayo, escribió un manifiesto y repartió unos folletos definiendo su regionalismo, el suyo propio, que no le dió como del señor Zumárraga, ni aludió a éste señor como jefe del partido, ni llevaba su *exequatur*.

¿Con qué autoridad, pues, se arroga el señor Zumárraga la jefatura del partido regionalista castellano?

¿Pero es que existe ese partido del que se titula órgano defensor *La Voz de Castilla*? ¿Dónde está su programa?

Hemos repasado la colección del semanario, hemos leído los discursos que pródigo repartió el señor Zumárraga en el lapso de tiempo que ostentó la representación de Burgos en el Congreso y ni en las columnas del colega, ni en el «Diario de Sesiones», ni siquiera en las crónicas de la célebre Asamblea de Barcelona pudimos hallar el sillabus, el dogma, el programa de ese partido que pretende acaudillar el antiguo director de *La Voz de Castilla*.

Hace algún tiempo viénesse discutiendo el regionalismo de Castilla, su etiología, su modalidad, su extensión, razón de su existencia, relación con las demás regiones teniendo en cuenta la etnogenia de la monarquía española. ¿Ha intervenido el señor Zumárraga en discusión tan esencial afirmando la idiosincrasia de su partido?

No. El partido que defiende *La Voz de Castilla* y del que se nombra caudillo el señor Zumárraga carece de programa.

Las provincias castellanas, sienten, es muy cierto, ansia de que se defina de un modo terminante su justa situación ahora que está sobre el tapete el problema regional en toda España. Pero esta definición han de darla todas juntas y de su seno tiene que salir la inteligencia que las guíe y la voluntad que las gobierne.

¿En qué Asamblea, Congreso ó junta de las distintas provincias castellanas se ha afirmado este programa y se ha votado a nadie como jefe?

Que nosotros sepamos en ninguna.

Arrogarse esta dirección y este gobierno erigiéndose en jefe, es ó una pueril altanería ó un vanidoso atrevimiento.

ASAMBLEA DE JUVENTUDES JAIMISTAS DEL NORTE DE ESPAÑA

A medida que se acerca la fecha de celebración de esta Asamblea crece el entusiasmo entre las Juventudes para asistir a ella. La Comisión permanente que funciona en Santander, trabaja sin descanso por la perfecta organización de los actos.

Ultimamente ha recibido noticias de la asistencia de la juventud de Vitoria, de cuyos miembros, los distinguidos correligionarios don Juan P. de Arilucia y don Enrique Orbeagozo, tomarán parte en la discusión de temas. Hasta ahora, pues, las Juventudes, que han prometido su asistencia son las de Pamplona, San Sebastián, Pálenca, Salamanca, Burgos, Vitoria, y se tienen noticias, aunque no oficiales, de que asistirán las de Oviedo y Bilbao.

Las secciones en que la Asamblea se dividirá serán tantas como temas se van a tratar, las que serán presididas por mesas de honor, por las autoridades del partido.

Las secciones se reunirán los dos primeros días de la Asamblea, y el último día, 22 de Septiembre, se celebrará la clausura con un importante acto en el que tomarán parte los diputados señores Domínguez Arévalo, Carrea y Pradera, á quienes además se les obsequiará con un banquete.

Por Burgos, al que don Antonino Zumárraga desea servir, pudiera aprovechar aquel consejo: Para poder jugar, lo primero es saber descartarse. Si guiéndole, él sería el más ganancioso.

LA NATIVIDAD DE LA VIRGEN

— 718-1918 —

Escribir algo en honor y alabanza de la Santísima Madre de Dios y coredentora del linaje humano, es algo así como aumentar el agua de los mares ó las arenas de sus playas; de ningún asunto se ha dicho tanto y no obstante el tema continúa fresco, inagotable, fecundo y siempre de actualidad palpitante según las necesidades espirituales de cada época, de cada generación y de cada pueblo.

Celebra mañana la Iglesia la Natividad de Nuestra Señoras y una vez más queremos asociarnos á su regocijo y con ella alabar y saludar á la estrella matutina, á la aurora prometida y deseada que precedió al sol y derramó su luz indeficiente sobre todas las muchedumbres, disipando las lóbregas tinieblas que obscurecían las inteligencias y haciendo que amaneciera para el mundo el día de la esperanza durante cuarenta siglos deseado.

Bien dice nuestra doctísima Madre la Iglesia que esta natividad todo es júbilo y gozo para la creación entera!

Hay otro motivo especialísimo en el presente año que nos obliga á mover la pluma; la actualidad litúrgica es además gloriosa fiesta nacional; la augusta Virgen se nos ofrece de nuevo con el doble carácter de Madre del Verbo humanado y de la Patria española.

Se han cumplido doce centurias desde que en las rocas de Covadonga, junto á las agresives márgenes del Atreba, se alzó el glorioso pendón de la Reconquista y nació la Monarquía española.

Dice nuestro grandilocuente Mella á este propósito, que la fe y el heroísmo juntaron sus llamas para caldearla é iluminarla en su cuna, que los hilos de agua y de sangre que en su origen se filtran entre musgo y espadañas, forman juego arroyos sombreados por laureles al descender á los valles y son afluentes del río nacional al correr por la llanura; se juntan luego en el remanso de gloria de las Navas, onde tienen en la vega de Granada y rompiendo las fronteras penetran triunfantes en el mar para confundirse con el Océano, rendir sus olas y convertirlas en inmenso espejo, cuyo marco son las costas de todos los continentes. Así pudo advertir España la grandeza de Dios y su grandeza y para atear las sombras y verla y verse mejor, redujo á cautiverio la luz, convirtiéndola al sol en lámpara de su alcázar.

Después se obscureció el horizonte y se veló el sol, porque España se olvidó de lo que era y de lo que debía ser. Por eso es altamente consolador al llegar este centenario, ver al pueblo español congregado en torno de la Virgen de las Batallas y coronarla en la festividad de su gozoso natalicio; es el resurgir de la esperanza en un portenir risueño para la madre patria mediante el triunfo de sus ideales y de sus tradiciones.

La plegaria á María debe hoy como nunca brotar espontánea de todo pecho español y elevarse hasta el Cielo para descomponer los rayos de la Justicia Divina y transformarlos en benéfico rocío, pues nunca como hoy estuvo tan necesitada nuestra nación de los celestiales auxilios.

Como católicos, como españoles y como tradicionalistas nos prosternamos ante el trono augusto de la Virgen de Covadonga para rogarla que recoja las súplicas del pueblo español entre los pliegues de su manto y la salve del abismo que le rodea.

J. Díez.
Septiembre de 1918

Ha llovido con furia...

Ha llovido con furia, y el agua de la noche se desuelga, cantando por las quebrás del monte.

Bravea en los caudales, se embalsa en los hondones, los otéruelos llena de efímeros rumores.

Rebosa en la angostura de las tajadas hoces; por los borrosos surcos de los barbechos corre

Y, la llanura abajo, su bronco y grave acorde estrémese á la tierra que, sedienta, la absorbe.

Como se ensoberbecen, henchidos hasta el borde, los arroyos mendigos y los regatós pobres!

Las cacerías humildes enronquecen sus voces, apagadas y tenues, al rigor de los soles.

De las nubes rezagos, vagan grises vellones, que en los pinos se enredan y en las hoyas se esconden.

En hogueras, que lucen bajo canchos enormes, los cabreros enjugan sus mojados zajones.

Y asoman en las claras del pasto, entre los robles, sus pétalos morados los «espantapastores».

Acá y allá impeliendo los plumbeos nubarrones, en el campo celeste luchan Sur contra Norte.

Y puede más la lanza del Cid, ardida y noble, que el lanzón de locura de nuestro Don Quijote.

ENRIQUE DE MESA

A ESPADA FORZADA

— Juego —

— ¿A qué va á ser D. Antonino? —

— No lo sé. Sólo tengo la espada, un punto y dos de fuera. —

— Con eso tiene usted que dar vuelta. —

— Me ha caído la mala. —

— Entonces debe usted rendirse, don Antonino, que vuelta de malilla... —

JUVENTUD JAIMISTA

Sección de Propaganda

El domingo 8, á las doce de la mañana, en el salón de la A. O. B. Tradicionalista, se reunirá la Juventud Jaimista y Requeté de la misma, para organizar el Aplech de afirmación Jaimista, acordado anteriormente y las excursiones de propaganda correspondientes al presente otoño.

De orden de las respectivas juntas directivas se encarece la más puntual asistencia á la referida junta, á la que no debe faltar ningún asociado.

LAS JUNTAS DIRECTIVAS.

LA CAPITANA

(CUENTO)

De Angel Menoyo (hijo)

Alegres y sonoras, volteaban las campanas de la iglesia, mezclando sus ecos metálicos con los secos estampidos de cohetes y voladores, que atronaban los aires y asustaban á las palomas cobijadas al amparo, en las grietas de la Peña que sirve como de robusto asiento, á la torre del vetusto y en otros tiempos inexpugnable castillo de la ciudad de Frías.

Reuniase en el Ayuntamiento el Concejo con las autoridades, danzadores y gaiteros, secretarios y alguaciles y casi al mismo tiempo, por la angosta calle empedrada de guijos centenarios, que conduce, en empinada cuesta, desde los arrabales de abajo al barrio de arriba, aparecía Colás, engalanado con la ropa dominguera y con paso decidido, llegaba á la puerta del Ayuntamiento, subía rápido los gastados y añosos escalones y se presentaba en la sala del Concejo.

— Buenas tardes á los — saludó desprendiendo de su cabeza la diminuta boina bilbaina.

— Buenas te las dé Dios — contestóle el alcalde — á tí esperábamos, con que á leer el acta y arreando á visperas que aluego dejan.

Levantóse en pie el secretario, requirió los papeles y con voz campanuda y acento solemne y reposado, leyó: «... Y por tanto, visto el acuerdo unánime del Concejo, nombramos capitán, en las próximas fiestas de San Juan, para que lleve la bandera de nuestro Señor, con todos los honores de costumbre, al mozo de esta N. y M. L. ciudad de Frías, á Nicolás Valderrama García.

Y para que así conste... etc.»

— ¡Viva el capitán! — terminó el secretario.

— ¡Viva! contestaron todos; y rompieron á redoblar las cajas, sonaron las dulzainas, bajaron los danzadores y formada la comitiva, llevaron en triunfo al capitán de San Juan, hasta la iglesia, donde se cantaban las visperas solemnes de la fiesta.

También en casa de la Rosario cumplía aquel refrán que reza «que por las visperas se conocen los Santos»; porque era de ver el revoltijo de cintas y de flores, de sayas y pañuelos, que cubrían las arcas y las mesas, las sillas y las camas en revuelta confusión y desorden.

Rosario, con las mejillas encendidas por el incesante trajín, revolvía baulles, registraba los arcones, desocupaba las cómodas y reía ó se enfadaba, pateando de coraje ó bailando de alegría, todo al mismo tiempo y en igual confusión en que tenía los trapos y las cintas y las flores.

Porque ha de saberse que era la Rosario la moza más bonita y más salada que naciera desde el Valle á la Sierra, en toda la Tobalina, amén de la heredera más afortunada en bienes y heredades, de toda la mocería de los contornos; y á más de esto, Colás, el apuesto capitán, que había de llevar la bandera de Nuestro Señor en la fiesta de San Juan, al día siguiente, tenía, según el dicho vulgar, perdidos los estribos por la guapeza de la moza; y es claro, que tan pronto como se supo la designación de Colás para aquel cargo, quedó proclamada ella ipso facto, en el sentir de todo el pueblo, capitana de la fiesta.

Con esto, se juntaba la pareja más igual y más gallarda que pudiera desear y pedir el más descontentadizo y exigente en cuestiones de estética.

Porque si guapa y buena moza era

ella, él era recio y forzado, apuesto y varonil; esto, sin mentar su hombría de bien, su honradez y sus arreos incansables por el trabajo. En cambio la suerte, fué para él menos pródiga en bienes de fortuna, puesto que sólo poseía unos membrudos brazos como hacienda y una recia voluntad por todo patrimonio.

Y cuenta la historia, que todo lo sabe, que si Colás suspiraba de amores por la Rosario, no parecía a ésta despreciable el mozo y hasta parece que sentía por el enamorado galán algo más hondo y más fuerte que una ligera simpatía; algo más poderoso y avasallador, que arrastraba su pensamiento hacia la gallardía del mozo y su mirada a posarse más de una vez, inconsciente y furtiva en los ojos de Colás llenos de amorosos reproches y súplicas apasionadas.

Peró aquella pobreza de Colás, era un obstáculo invencible, que semejante al profundo foso del castillo, interponían los padres de Rosario entre la impetuosa pasión de él y la amorosa inclinación de ella.

Porque ¿Quién era Colás? ¿Cómo un mozo, sin otro caudal que su misero jornal de bracero, habiase atrevido a poner sus ojos codiciosos en la moza más rica y hermosa de todos los contornos? ¿Había atrevimiento igual!

Máximé, teniéndola ellos, sus padres, medio prometida al «Americano» de Quintana, Tonio, que había vuelto de aquellas tierras con más miles de duros que pestañas, cubiertos los dedos de anillos, hablando como los señores, refinado y limpio ¡Ah! Ese, ese era el marido soñado por ellos pa la su Rosario.

Si que decían que él no entraba en la iglesia ni por curiosidad; es verdad que se ponía en duda la limpieza y honradez de su fortuna, era cierto que aúdaba en lenguas de la gente; pero nadie hablaba claro ni a la luz del sol y en tanto, todos le adulaban por delante y serviles se descubrían al pasar.

El día de San Juan venía y a pesar de la obstinada resistencia de la moza, pensaban los padres que se arreglaría lo del casorio. Porque, es lo que ellos decían... ¿qué saben las creaturas de cosas tan serias?

—Déjala—decía tío Tanis a su mujer—déjala que revuelva y se arregle y emperejile, que yo m'encargo de que esas majestades, no sea Colás el que las desfrute.

—Pero, hombre—replicaba la madre—si ha sido nombrá ella capitana y el capitán es Colás...

—Bueno, bueno; ogaño será capitana con el Colás ¡bien está! pero esotro año ó ya yo no soy Tanis... ó ella es la americana con Tonio, el de Quintana, y si no... ¡al tiempo!

Rato hacía que se habían terminado las vísperas y no menos tiempo que Colás, con los mozos, gaiteros y danzadores había cruzado el puente—levadizo en otros tiempos—que salvando el ancho foso dá paso á la poterna y situados en la estensa planada que las ruinas dejaron en el centro del Castillo, había revoloteado por dos ó tres veces la bandera al son de las dulzainas, con objeto de estar ensayado y bien dispuesto para la solemnidad del día siguiente.

Desparramáronse al terminar, con alegre algarabía por almenas y torreones, haciendo revivir en los vetustos murallones, la animación y el movimiento, el bullicio y la alegría de tiempos remotos y despertando los ecos que dormitan tranquilos bajo los arcos y las bóvedas, mudos testigos de esplendores y grandezas que fueron, de luchas y amores que pasaron, de llantos y cantares y risas y amarguras que el tiempo fué olvidando.

Colás separóse de ellos y sólo y pensativo, emprendió la subida por la borrada escalera, que trepando por la aspereza de la roca, llega apenas á la puerta del airoso torreón, que asentado firmemente sobre la enorme peña, se levanta orgulloso dominando la llanura y los montes, el valle y la sierra.

—¡Dios!—pensaba abstraído, sentado en el musgo de la roca—¡Dios, si yo m'atreviera...! Pobre soy, pero sé trebar y si ella quisiera, estos brazos

mios sabrían arrancar de la tierra tesoros pa ella... Su padre no quie, bien lo sé... pero yo le había de icir... «misté tío Tanis; yo no quío ná de sus dineros, ni ná de sus haciendas; ná señó Tanis. La quío á ella sola. Ná tengo... pero no ha de faltála á ella, que si fuá menester mi via pá quiella estuviá contenta...

—¡Colás!—llamaron desde abajo.

—¡Maldita sid! ¿Qué queréis, hombre?

—¡P'ol camino del atajo de Quintana, sube uno á eaballo ¡le ves?

—¡Si qu'es verdá ¡le conocis, vosotros?

—Con el polvo que levanta el caballo... ¡aguarda! ¡paese el americano.

—¡Eh! ¿Qué dices?... ¡maldita sid!

—¿Y á ti que se timporta d'el? ¡No ha querio la Rosario ser tu capitana?

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

—Si quies verdá... ¡pué que ese no quiera que acabe bien la fiesta... y ¡por el Señor San Juan le juro que será ella mi capitana pa siempre!

y ceremonias, celébrase todos los años desde tiempos remotísimos.

Enclavada sobre roquiza emipencia, orgullosa se levanta ceñida por altísimo cinto de murallas entre cuyas grietas arraigan las plantas trepadoras, que desbordan sus cascadas de verdura por los muros y las peñas, prestándole vida y frescura á sus añosos sillares. Firmemente apoyado en la roca, se yergue atrevido, rasgando los aires el majestuoso torreón de su castillo señorial, maltratado por la inclemencia de los siglos y abandonado por la incuria de los hijos de aquellos que escribieron con su sangre en sus muros y en sus fosos, sanos ejemplos de valor y generosidad y heroísmo.

Acababa de celebrarse la tradicional misa, llamada de capitán y solían los mozos alegres y endomingados, montando caballos y mulos, potros y borricos, pintorescamente enjanzados con lazos y cintas y flores y cascabeles y campanillas, dirigiéndose en confuso tropel á la salida de la Calzada, en tanto que Colás, embutido en antigua casaca, vistiendo blanco pantalón de punto aprisionado hasta las rodillas por altas y charoladas botas negras, tocada su cabeza con el típico sombrero de tres picos, esperaba rodeado del Concejo y autoridades, músicos y danzantes, que dieran las siete en el reloj de la Ciudad.

Lentas, solemnes, pausadas, se escaparon vibrando las ansiadas campanadas y como al conjuro de sus ecos, abrióse el balcón del Ayuntamiento y apareciendo el Síndico con la tradicional bandera, alargósele ceremoniosamente á Colás, que la recibió tranquilo en medio de respetuoso silencio.

Lanzaron al aire sus lánguidas notas las dulzainas, empezaron su baile los danzadores, formaron en filas concejales y autoridades y púsose en marcha el gentío, llevando Colás, el capitán, en triunfo la bandera.

Llegados al principio de la calzada paróse la comitiva, rompió la multitud en vivas y aclamaciones y alzando su potente voz por encima del griterío, ordenó imperioso Colás:

—¡Muchachos...! ¡A las habas!

Y mientras que raudos como golondrinas, se desparramaban por las habas y los cerezos aquellas turbas de rapaces que impacientes aguardaban el tradicional mandato, empezaron á galopar caballos y mulos, potros y borricos por la polvorienta carretera, con alegre tintineo de cascabeles y campanillas, llenaron la vega de colores y alegría, las cintas y los lazos y las flores, rasgaron los aires cohetes y voladores atronando los aires con sus incesantes estampidos; vibraron cadenciosos los acordes de las dulzainas, temblaron los montes al clamoreo de vitores y aclamaciones y con paso lento, solemne, emprendió la comitiva el descenso por la empedrada calzada que dejando á sus espaldas los altos picachos de la Sierra de la Tobalina, con sus rápidas cuevas pobladas de brezos y gayubas, descende incesante hasta el vetusto y encastillado puente que une las márgenes del Ebro.

Allí se detuvo el gentío; formaron en círculo concejales y gaiteros, autoridades y danzadores, replegóse la gente curiosa en apiñado haz, empujándose en los estribos los mozos caballeros en sus engalanadas caballerías, enmudecieron los labios y en el silencio augusto de los campos, se elevaron vibrantes y claras las agudas notas de las dulzainas y en el centro del corro, solo y erguido, apuesto y varonil revoloteó Colás la bandera, en medio de la vega que encierran como marco polícromo, los montes y las cuevas de Tobalina y del «Rebollar», la ermita de San Miguel y las murallas de Frias con su airoso torreón, mudo testigo de fiestas y epopeyas, de luchas y victorias, de glorias y de miserias.

Calló la música, rezóse el responso tradicional por los que fueron y rompiendo la multitud en vivas y aclamaciones, desbordóse la alegría, galoparon los caballos, rasgaron los aires las dulzainas con sus notas, estallaron en los aires los cohetes, volaron asustadas las palomas y subió por la «Rueda» el cortejo, pasando por la límpida fuente del «Endrino» hasta la «Era de San Juan».

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS DE BURGOS

Aprobados y declarados de Beneficencia particular por R. O. de 3 de diciembre de 1910

Caja de Ahorros.—Admite imposiciones desde una peseta, al interés de 3% anual, pagando los reintegros en el acto.

Monte de Piedad.—Empeños sobre alhajas, ropas y otros efectos, al 6% anual.—Préstamos á Sindicatos Agrícolas al interés de 4.50% y, en cuenta corriente, al de 5%.

Huchas.—Se alquilan, para el ahorro á domicilio, por 0.50 ptas. al año.

Horas de Oficina.—Días laborables: de 10 á 1 y de 6 á 8.—Festivos: de 11 á 12.

CONCEPCIÓN, 28, 1.º PISO.—TELÉFONO NÚM. 255

Saldo á favor de imponentes en 30 julio: 3.012.845'49 ptas.

Repetida aquí la ceremonia del puente, montan las mozas á la grupa de las grupas de las engalanadas caballerías y ordenando el Alcalde «caballeros, adelante!» abren éstos la marcha tranquilos y al paso, formados en fila les siguen danzadores y gaiteros, Secretarios y Alguaciles, Concejales y Autoridades, presididos por el capitán que conduce la bandera rodeado por el Alcalde, el Párroco, el Juez y el Jefe de la fuerza de la Guardia civil, y cerrando la comitiva, centenares de mujeres cogidas del brazo en filas compactas, les siguen cantando incesantes al son de las gaitas.

«El Señor San Juan Capitán Mayor. Lleva la Bandera De Nuestro Señor».

Y ante la casa del Concejo revolotea por tercera vez la bandera el Capitán: reza el señor Cura el piadoso responso y hecha entrega solemne de la bandera por el balcón al Síndico, disuélvese la muchedumbre para almorzar, en tanto que incesantes voltean las campanas de la torre anunciando la misa solemne.

(Concluirá).

En los momentos difíciles la censura nada resuelve. Indica sólo que el Gobierno prefiere la fuerza armada, á la verdadera fuerza de una opinión pública sana y honrada.

SUSCRIPCIÓN en favor de «Tierra Hidalga»

Table with columns for names and amounts in pesetas. Includes D. E. M., Venancio Moral, Félix M. Villamiel, E. A. V., Benito Martín, and Manuel Barón.

CUESTIONES FRUMENTICIAS

Buscando estábamos ocasión y modo de poner fin, por ahora, á estas resobadas cuestiones frumenticias; cuando han caído en nuestras pecadoras manos unas cuartillas que un amigo nuestro mandó á un concurso celebrado no sabemos cuándo ni dónde. Nos ha parecido que hay algo aprovechable para nuestro objeto y nos limitamos á transcribir lo que juzgamos pertinente y va á continuación.

En pleno siglo XX, en medio de tanto progreso, tanta cultura y tanta luz, un peligro de hambre amenaza á la civilizada Europa y como el hambre no se sacia con teorías ni con proyectos, ni el estómago se llena con discursos, claro está que no hemos de actuar sobre las colectividades con el halago sonoro y pasajero de la seducción retórica, sino por la acción práctica y constante, por medio de recursos de orden material con dinamicidad suficiente para despertar el interés legítimo de cada ciudadano y lograr que este se convierta en instrumento activo de la empresa redentora que se intenta realizar.

El problema de las subsistencias es para nuestra patria el más grave y angustioso en el orden interior, la guerra ha alterado el mecanismo de las leyes económicas y el equilibrio no puede restablecerse en un momento. No hemos de detenernos en el estudio de las causas determinantes, aunque la ocasión nos brinda á ello, pero de pa-

sada diremos que urge mejorar, reformar y simplificar la administración pública en todas sus complicadas derivaciones, porque el burocratismo, el expediente, la tramitación larga y difícil detienen las mejor orientadas iniciativas.

La paz social es el primer elemento para resolver el arduo conflicto del encarecimiento de la vida. España tiene en su suelo y en su subsuelo centenares de veces más riqueza en potencia que lo que se halla en explotación; pero mientras haya negociantes de la tranquilidad pública que solivianten á las masas obreras y añadan pavorosas crisis de orden público á la crisis económica que padecemos, los capitalistas emprendedores cerrarán su bolsillo. Dese á la nación la paz que necesite y sin huelgas ni disturbios el dinero español saldrá de su retraimiento que no es voluntario, correrán muchas fuentes de riqueza hoy cegadas y cesarán muchas angustias y escaseces que hoy lamentamos.

La cuestión del pan, encarecido y escaso, es sólo uno de los aspectos del problema; mas como el pan es el alimento tipo, más completo y más universalmente consumido, resulta que su abundancia y su precio constituyen la quinta esencia de la carestía de la vida y son el barómetro que señala la marcha ya ordenada ó ya tumultuosa de la masa social.

Todos los problemas de abastecimiento en general tropiezan en sus soluciones principalmente con dificultades prácticas de ejecución. Dijo en su tiempo «La Rochefoucauld» que el móvil de todas las acciones humanas es el interés; efectivamente, el feroz y egoísta individualismo que entre nosotros predomina, hace que cada uno defienda con tenacidad y preferencia sus intereses particulares y como en este caso es enorme el conglomerado de intereses que se creen lesionados, se determina un conflicto constante entre productores é industriales y el público consumidor. Armonizar todos estos intereses y buscar el equilibrio entre los elementos económicos es el deber de la autoridad, teniendo en cuenta que en política de abastos hay que ir modificando los criterios según las necesidades del momento.

El precio del trigo y por consiguiente el del pan tiene un concepto de relatividad que no puede escaparse á ninguna penetración. La menor superficie sembrada de dicho cereal por distintas causas, repercuten en la presente cosecha, traduciéndose en una enorme baja en la recolección triguera; necesitaremos importar acaso el treinta por ciento del trigo que consumimos y como por los azares de la guerra otros artículos y otras subsistencias se cotizan en alza, admitida la relación económica y comercial entre todos los elementos, se deduce que el trigo sostendrá su elevado precio y el pan seguirá relativamente caro.

Si hecha la estadística resultara que la cuestión no era de escasez sino de carestía, motivada por el gran número de acaparadores y de intermediarios que por su multiplicidad y por la vecindad de comercio realizan menos operaciones y precisan ganar más en su negocio ó tráfico, produciendo así un encarecimiento en cierto modo artificial, entonces el conflicto es en parte más remediable.

INOCENTE DEL CAMPO.

Sr. Ruiz: Quisiera S. S. darse una vuelta por la Llana de Afuera? Verá como manda enseguida arreglar el pavimento. Porque está aquello imposible.

TEATRO PRINCIPAL

LA PRÓXIMA TEMPORADA

En la puerta del teatro nos encontramos con el amable gerente de la empresa D. Bernardino Corral. Llevaba en la mano, cartas, telegramas, prospectos, folletos, telefonemas. Preparando la temporada preguntamos.

—Concluyendo de prepararla nos contesta, mostrándonos algunos de los telegramas.

—El 18, con la compañía de Ramal.

—El espectáculo es nuevo en Burgos.

Y atrayente, presenta esta compañía sus obras con un lujo de detalles como no se ha visto nunca. Los trucos de que están llenas las obras son de un realismo estupendo. Descarrilamientos, choques, incendios, tempestades, panoramas, vistas deliciosas, transformaciones inverosímiles, le digo a usted que subyuga la presentación de este género.

—¿Darán muchas funciones? —Hasta el día 22; después Pastora Imperio actuará los primeros días de Octubre durante tres ó cuatro noches, y el día 10 debutará la compañía de Luis Reig bajo la dirección de Marciano Zurita; esta compañía estrenará un drama de Marciano escrito en verso y siendo de Zurita ya puede suponerse que han de ser magistrales; el asunto es reciamente castellano.

—Por esta compañía se celebrará el día 12 una grandiosa función para solemnidad de la Fiesta de la Raza.

El día 31 Anita Adamuz, la notable actriz dramática hará su debut y representará en los días clásicos *D. Juan Tenorio*.

—Luego cine reprimándose probablemente *Judea* y se estrenará *Nueva misión de Judea*.

—Este es lo seguro.

—Además estoy en gestiones con Margarita Xirgu y con la compañía de zarzuela de Ricardo Ruiz.

—Nos hablaron de que pretendía usted traer a Anselmi y Schippa.

—Mi deseo es proporcionar al público de Burgos lo mejor de lo mejor y hago gestiones para traer á los célebres divos durante dos ó tres funciones; pero las exigencias de estos ases son de tal importancia, que aun con los mayores sacrificios por parte de la empresa, me temo que no pueda conseguir mi empeño.

—A lo caro de la compañía se necesita añadir el sueldo de cuarenta profesores de orquesta, que la compañía trae consigo.

Tan pronto como reciba las condiciones abriré un abono condicional y si se cubren los gastos sin que la empresa se lucre ni en una peseta, Anselmi y Schippa cantarán en el teatro Principal de Burgos.

—Que así sea, dijimos nosotros despidiéndonos de nuestro entusiasta y emprendedor amigo.

Mercado de Burgos

Entrada de trigo, 800 fanegas. En el mercado de hoy se ha cotizado á los siguientes precios:

Alaga,	á 81 reales los 44 kilos.
Mocho,	á 81 id. los 42 1/2 id.
Rojo,	á 81 id. los 42 1/2 id.
Centeno,	á 68 id. los 41 1/2 id.
Cebada,	á 57 id. los 32 id.
Avena,	á 44 id. los 26 id.
Yeros,	á 84 id. los 44 id.
Titones,	á 71 id. los 44 id.
Harina extra á 68 ptas. los 100 kilos.	
Id. 1.ª á 67 id. los id. id.	
Id. 2.ª á 66 id. los id. id.	
Harinilla, á 21 reales arroba.	
Comidilla, á 17 id. id.	
Salvadillo, á 15 id. id.	
Salvado, á 15 id. id.	

Relación de donativos

para la Vinda é hijos del consecuente y entusiasta tradicionalista don Lucio García, servidor leal, buen padre y buen esposo.

ANGEL LAUZURICA	100
FÉLIX M. VILLAMIEL	200
CESAREO PÉREZ PEÑA	100
A. S.	100
TOTAL	500

EL REINADO DEL HAMBRE

No somos propaladores de la alarma. Nuestro espíritu formado en el más sano de los optimismos, no puede ser portavoz que lleve á los pobres de ánimo, el espectro fatídico del pesimismo. Pero en la ocasión presente, cuando vemos acercarse el invierno y contemplamos como por las calles de nuestra ciudad cruzan infinidad de hombres jóvenes con los brazos cruzados, sin poder emplearlos para llevar el sustento á los suyos, y miramos sus rostros marcados por las huellas del hambre empieza nuestra alma á sentir la tristeza del más abrumador de los pesimismo.

De todas las ciudades de España vienen diariamente noticias de manifestaciones de protesta contra la carestía casi cotidiana de los artículos alimenticios. Manifestaciones producidas en el momento y nutridas por personas de todas las clases sociales.

Pero lo que asombra á todos, es la elevación de aquellos artículos que nacen en nuestra tierra, y aún más de los que actualmente se está llevando á cabo la recolección, como el trigo, el garbanzo, la patata, etc., etc.

En el hogar de los obreros, de aquellos que trabajan, se plantea un verdadero conflicto al entregar los reducidos salarios, y ser estos insuficientes para liquidar los gastos producidos en el interregno de escasos días.

En todas las clases sociales existe ese malestar, precursor de movimientos que han llenado de espanto en las naciones, que como Rusia, han estallado no hace mucho tiempo.

Culpa de todos es el estado en que nos encontramos. Imprevisión y avaricia en los de arriba, impasividad y abandono en los de abajo.

La virilidad de la raza, historia, hechos gloriosos, lejanas épocas en que asombraba al mundo el rugir del león hispano, escudos, blasones, cuarteles, páginas de nuestros libros orladas con figuras de reyes, príncipes y bravos capitanes, escritos por santos varones y monjes austeros y locos trovadores, leídos y saboreados por innumerables generaciones de todas las razas, heraldos de nuestra grandeza... todo ello será borrado ante el establecimiento próximo en España de la desgracia mayor y más negra, del reinado del hambre.

NOTICIAS GENERALES

El viernes celebró su fiesta onomástica, nuestro querido amigo el joven Fausto García Juarros, á quien felicitamos sinceramente.

—Días pasados salió con dirección á Castro Urdiales, nuestro entrañable amigo y correligionario D. José Gómez, maestro nacional.

—De la corte vino D. Pedro Careaga. —Marchó á Mazariegos la Sra. Viuda de Ampuero, acompañada de sus hijos.

—Para Gumiel del Mercado, marchó días pasados el comandante de E. M. don Fidel Dávila, con su familia.

—Ha regresado de su excursión veraniega el médico D. Julio Merino acompañado de su distinguida esposa.

—Con objeto de pasar una temporada en el campo, salieron días pasados con dirección á Ibeas de Juarros, las distinguidas y encantadoras señoritas María y Angeles Asenjo Burgos.

—Ha regresado de Madrid, nuestro querido amigo D. Francisco Lucio.

—A fines de mes se reunirá en esta ciudad el Consejo de guerra de oficiales generales para juzgar al capitán, recién ascendido, don Anibal Boyer, por su intervención en la represión de los sucesos de Agosto, siendo oficial del regimiento de León, que entonces estaba en Guadalajara.

Actuará de fiscal el auditor don Castor García Rodríguez, y de defensor, el capitán del Regimiento de la Lealtad don Carlos Quintana.

—Marchó á Madrid nuestro compañero en la prensa D. Valentin Lostau, redactor de «Prensa asociada»

Imp. de José Pérez, Llana de Afuera, 1.

Azulejos biselados del país y extranjeros PARA CUARTOS DE BANO

* * * LOZA Y CRISTALERIA

Hijos de S. Asenjo

Plaza de Brim, núm. 20.

GRAN SALÓN-PELUQUERIA

ANDRÉS MAZUELAS

Isla, 3

(JUNTO Á LA CASA DE PLAZA)

Este nuevo salón está montado con todos los adelantos modernos.

Desinfección de los instrumentos en el acto por medio de la máquina Helios.

Teléfono núm. 325

GRAN SASTRERIA DE ROPAS TALARES

DE

José García Díaz

Plaza del Arzobispo, 5 y 6.

Colegio de niños El Corazón de Jesús, antes Colegio Cervantes

Santa Clara, 7

dirigido por D. José Gómez Miguel

Enseñanza graduada con 35 alumnos y un maestro en cada grado

Por creer que no se puede atender bien á mayor número.

Nada de auxiliares que no atienden á los alumnos, sino maestros asociados al director en cuanto á trabajo y utilidades.

Un grado á cargo de D. Julián Pérez Leciana.

Material inmejorable gratuito. Local amplio y bien ventilado, honorarios reducidos.

Grandes adelantos en los años que lleva establecida la graduación.

FOTOGRAFÍA

LA ESPAÑOLA

San Juan, 34

BURGOS

Montada con los mejores aparatos fotográficos hasta hoy conocidos. Se hacen reproducciones y ampliaciones á precios sumamente económicos que están al alcance de todos.

BALNEARIO DE CUCHO

(TREVINO)

á seis kilómetros de la Puebla de Arganzón

Aguas sulfurosas, sulfhídricas, cálcicas, azoadas, las más radio-activas en su clase

No tienen rival para la curación del escrofulismo, herpetismo, de efectos sorprendentes en las enfermedades de los huesos, matriz, fistulas, forunculosis, na, catarros crónicos, bronquitis, anemia, gastritis, estomatitis, artritis en general.

Lodos especiales para la curación de todas las enfermedades de la piel, dermatosis, etc.

Grandes reformas por los nuevos dueños.

De Miranda sale coche diario á las dos y media de la tarde.

Fondas y hospederías al alcance de todas las fortunas.

Para más detalles, escribir al señor Administrador-Gerente de Baños de Cucho por Miranda de Ebro.

ALMACÉN DE COLONIALES

DE

LA PROVEEDORA

ANTES

COOPERATIVA DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS DE BURGOS

Teléfonos n.ºs. 34 y 170. Almacenes: Alhóndiga n.ºs. 1 y 35

Despacho y Escritorio: Almirante Bonifaz, 21, 23 y 25

Aceite, arroz, garbanzos y demás legumbres.

Cafés crudos, cacao, y tes de legítima procedencia.

Todo en inmejorables condiciones de precio y peso.

PRECIOS ESPECIALES PARA LOS SINDICATOS AGRICOLAS FEDERADOS Y SUS SOCIOS

más feróstico que el mismísimo Mahoma con un puñal en la mano, tamaño como un machete. ¡Yo me quedé yerto!

—Jesús María,—exclamaron su madre y su abuela.

—Pregunté á Nicolás que quién era aquel Fierabrás y me respondió que se llamaba Telo. Para acabar presto; el moro le dijo á la Gaviota que la venía á matar.

—Virgen del Carmen!—exclamó la tía María—¿era acaso el verdugo?

—No sé si era el verdugo, no se si era un matador pagado—respondió Momo—; lo que sí es es que la agarró de los cabellos, y la dió de puñaladas: lo ví con estos ojos que ha de comer la tierra, y puedo dar testimonio.

—¿Pero qué hicieron tantos como presentes estaban?—preguntó Dolores llorando—¿no hubo nadie que prendiese á ese desalmado?

—Esó es lo que yo no sé—contestó Momo—; pues al ver aquello, cogí dos de luz y cuatro de traspón, no fuese que me llamasen á declarar, y no paré de correr hasta no poner algunas leguas entre la villa de Madrid y el hijo de mi padre.

—Preciso es,—dijo entre sollozos la tía María—ocultarle esta desdicha al pobre tío Pedro. ¡Ay! ¡qué dolor! ¡qué dolor!

—Cada uno lleva su merecido,—dijo Momo—; esa embrollona descastada había de parar en mal; no podía eso marrar. Si no estuviese cansado iba sobre la marcha á contárselo á Ratón Pérez.

—Lo que es que no tengo ganas de ir,—replicó Momo exasperado.

—Pues yo te las daré con una vara de acebuche; ¿estás, mal mandado?—dijo su padre.

Momo, renegando del tío Pedro y de su casta, no tuvo más remedio que emprender su viaje.

Una tarde salía la tía más desazonada que nunca de en casa del pobre pescador.

—Dolores,—dijo á su nuera—, el tío Pedro se nos va. Esta mañana enrollaba las sábanas de su cama, y eso es que está liando el hato para el viaje del que no se vuelve. Palomo, que fué conmigo, se puso á aullar. ¡Y esa gente no viene! Estoy que no se me calienta la camisa en el cuerpo. Me parece que Momo debería ya estar de vuelta: diez días lleva de viaje.

—Madre,—contestó Dolores—, hay mucha tierra que pisar hasta Madrid. Manuel dice que no puede estar de vuelta, sino de aquí á cuatro ó cinco días.

Pero ¡cuál no sería el asombro de ambas, cuando de repente vieron ante sí con aire azorado y mal gesto, al mismísimo Momo en persona!

—¡Momo!—exclamaron las dos á un tiempo.

—El mismo en cuerpo y alma!—contestó ésta.

—¿Y Marisalada?—preguntó ansiosa la tía María.

—¿Y don Federico?—preguntó Dolores.

—Ya los pueden ustedes aguardar hasta el día del juicio—respondió Momo—. ¡Vaya que ha estado bueno mi viaje! gracias á madre abuela, que me he visto metido en un berengenal, que ya...

—¿Pero qué es lo que hay? ¿qué te ha sucedido? preguntaron su abuela y su madre

—Lo que van ustedes á oír, para que admiren

LA REINA DE LAS LEJÍAS
GRAN LEJIA LIQUIDA "LA FLORA"

NO COMPRAR NINGUNA SIN PROBAR ESTA
DEPÓSITO: CENTRO TÉCNICO INDUSTRIAL
PALOMA, 16

Pídase en droguerías y ultramarinos.

A. R. Valdespino y H. no
PROVEEDOR DE LA REAL CASA

LOS PRIMEROS EXPORTADORES DE VINOS
DE JEREZ DE LA FRONTERA
PREMIADO EN LAS EXPOSICIONES DE PARÍS, MADRID, SEVILLA,
DUBLIN, BORDEAUX, AMSTERDAM, ANTWERPE
MIEMBRO DEL JURADO - PARIS 1900

CASA EN LONDRES: 5, NEW LONDON STREET
CASA EN BURDEOS: 26, 28, ALLÉES DE BOUTAUT

ACADEMIA DEL MAGISTERIO
Avellanos, 3, pral. derecha
PREPARACION PARA EL INGRESO Y REPASO DE LAS ASIGNATURAS
DEL MAGISTERIO E INSTITUTO
CLASE ESPECIAL PARA OPOSITORES

CONTABILIDAD Y MECANOGRAFIA
CENTRO TÉCNICO INDUSTRIAL
PALOMA, 16 BURGOS
Electricidad y mecánica en general.—Alumbrado y transmisión de fuerza.—
Aplicación general de la electricidad.—Instalaciones completas de Centrales
Eléctricas.—Dinamos y alternadores.—Electromotores y Transformadores, acu-
muladores; lámparas de arco; contadores y aparatos de medida, hilo, cobre y
pequeño material.—Motores a gas, Stocport.—Fábricas de Gas.—Motores a Gas-
olina.—Bombas en general.—Instalaciones económicas para riegos.—Grupos
hidro-eléctricos para usos domésticos y toda clase de aplicaciones.—Turbinas
hidráulicas.—Reguladores de velocidad.—Aparatos de Molinería moderna.
TRANSFORMACIONES Y REPARACIONES DE TODA CLASE DE MAQUINARIA
E INSTALACIONES.—ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS

JOSE DE LA MORENA URAIN

PROVEEDOR EXCLUSIVO DEL CULTO DE LA DIÓCESIS DE SANTANDER
PALOMA 20 BURGOS

Fábrica a vapor de todo lo concerniente al ramo de cerería.
Especialidades en velas fabricadas para el culto con ceras cuidadosamente
seleccionadas, empleando un privilegiado pábilo de resultados tan excelentes
que arden las velas con luz clarísima, sin oscilaciones y con tal limpieza que se
desgastan por igual. Envíos a provincias libre de portes y embalajes.

Casa fundada en 1780

Jabón Oleina; Jabón Pinta Azul, Jabón Pinta Castaña
Jabón Cantabria; Jabón Vasconia; Jabón Estrella del Monte

BUJÍAS, PERFUMERIA
LEJIA ESTEARINA

Los Jabones «Cantabria», «Vasconia» y «Estrella del Norte», en piezas es-
tampilladas de 500 y 250 gramos, son únicos en su clase para el lavado y la
buena conservación de la ropa. Se recomiendan por su economía y garantizada
pureza.

FABRICANTES: SRES. LIZARITURRY Y REZOLA, SAN SEBASTIÁN

REPRESENTANTE EN BURGOS: FRANCISCO ALCALDE ORIVE.

Tierra Hidalga

Organo Oficial de la Juventud Jaimista
de esta Provincia
DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CASTILLA

Redacción y Administración: Huerto del Rey, 20

Table with 2 columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN and PRECIOS DE INSERCIÓN. Rows include Año, Semestre, Trimestre, Anuncios 1.ª plana, línea, 2.ª, 3.ª.

COMUNICADOS, GACETILLAS Y RECLAMOS. PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia relativa a anuncios y suscripciones, debe dirigirse
al Administrador.

PAGO ADELANTADO

ALMACEN DE VINOS

HIGINIO SAIZ

Duque de la Victoria, 17

BURGOS

RELOJERÍA

DANIEL PÉREZ CECILIA

Expolón, 2 y 4, junto al Arco de Santa María.

Relojes «Cecilia» y de cuantas marcas se
deseen. Nuevos modelos en relojes de pared.
Gran taller para el arreglo de relojes, gramó-
fonos, máquinas de coser y escribir, contado-
res de luz y agua. En todo el mundo.
El mejor anuncio de esta casa es los buenos
resultados de los relojes que vende y sus pre-
cios excesivamente baratos.

Almacén de música

Depósito exclusivo de la «Casa Dótesto»

BURGOS

BOTERÍA

MAURICIO APOEZ MENDIVE

Se construyen corambres para vino,
aguardiente y aceitunas.

Santa Catalina, 1.

Sucursal: Calera, 41. BURGOS

Establecimiento Tipográfico

DE

José Pérez

Sucesor de Santamaría

Llana de Afuera, 1 BURGOS

Facturas, carnets, sobres, membre-
tes, circulares, estampas de primera
común, memorándums, cheques,
tarjetas de visita, acciones, obligacio-
nes, esquelas de defunción, tarjetas,
carteles, participaciones de enlace,
de matrimonio y de nacimiento, y todo
lo concerniente al ramo.

PRECIOS ECONÓMICOS

FONDA-RESTAURANT

Martin Foila

ALMIRANTE BONIFAZ, 20, Y 22

BURGOS

Casa montada con todas cuantas co-
modidades exige la vida moderna.

Hospedaje completo desde 5 pesetas
y comidas desde 2.

los juicios de Dios y le bendigan por verme aquí
salvo y libre; gracias á que tengo buenas piernas.
—Cuando llegué á Madrid—dijo Momo—y me
ví sólo en aquel cotarro, se me abrieron las car-
nes. Cada calle me parecía un soldado; cada plaza
una patrulla; con la papeleta que me dió el co-
mandante, que era un papel que hablaba, fui á dar
en una taberna, donde topé con un achispado,
amigo de complacer, que me llevó á la casa que
rezaba el papel. Allí me dijeron los criados que
sus amos no estaban en casa; y con eso iban á
darme con la puerta en los hocicos. ¡Eh! les dije,
miren ustedes con quien hablan, que yo no soy
criado de nadie, ¡ni nada vengo á pedir, aunque
pudiera hacerlo, porque en mi casa fué donde re-
cogimos á don Federico, cuando se estaba murién-
do, y no tenía ni sobre qué caerse muerto.
—Nicolás,—dijo entonces una moza que tenía
trazas de ser tan farota como su ama—, lleva
ese ganso al trato; allí podrá ver á la señora.
El criado se puso el sombrero, y me llevó á una
casa muy grandísima y muy alta, que era á moo
de iglesia; solo que en lugar de cirios tenía unas
lámparas que alumbraban como solés. En rededor
había como unos asientos, en que estaban senta-
das; más tiesas que usos, más de diez mil mujeres,
puestas en feria, como redomas en boticas. Abajo
había tanto hombre, que parecía un hormiguero.
¡Cristianos! ¡yo no sé donde salió tanta criatura!
Pues no es nada, dije para mi chaleco ¡las hoga-
zas de pan que se amasarán en la villa de Ma-
drid!... Pero asómbrense ustedes; toda esa gente
había ido allí; ¡á qué!... ¡á oír cantar á la Ga-
viota!
Pues cáte usted ahí que de repente, y sin que ha-

dié se lo mandase, suenan á la par más de mil
instrumentos, trompetas, pitos y unos violines ta-
maños como confesonarios, que se tocaban para
abajo. ¡María Santísima y qué atolondro! yo dí
una encojinada, que fué floja en gracia de Dios.
—Pero; ¿de dónde salió tanta música?—pregun-
tó su madre.
—Qué se yo! habría leva de ciego por toda Es-
paña.
—Se presenta una mujer muy ajicotada, con más
terciopelos, bordaduras de oro y más dijes que la
Virgen del Rosario.
—Esta es la reina doña Isabel II, dije yo para
mi chaleco. Pues no señor, no era la reina. ¿Sa-
ben ustedes quién era? ¡Ni más ni menos que la
Gaviota, la malvada Gaviota, que andaba aquí
descalza de pies y piernás! Lo primero que suce-
dió con el vergel había sucedido con ella; la Ga-
viota descalza de piés y piernás, se la había lleva-
do el demonio, y en su lugar había puesto una
princesa. Yo estaba cuajado. Cuando menos se
pensaba, entró un señor mayor muy engalanado.
Estaba que echaba bombas; ¡qué enojado! ponía
unos ojos... ¡Caramba! dije yo para mi chaleco,
no quisiera yo estar en el pellejo de esa Gaviota.
—Es de presumir el que le habría mandado el ge-
neral á la Gaviota, que se quitase los arrumacos,
porque salió toda vestida de blanco, que parecía
amortajada. Se puso á cantar, y sacó una guita-
rra muy grande que puso en el suelo y tocó con
las dos manos, ¡(qué no es capaz de inventar esa
Gaviota!) y ahora viene lo gordo, pues de repen-
te, sale un moro.
—¿Un moro?
—¡Pero qué moro! más negro y más negro y

En la imprenta
de este periódico,
se reciben ESQUE-
LAS MORTUORIAS,
hasta las doce de
la mañana del sá-
bado.

DROGUERIA

Y PERFUMERIA

MZ. MATA

Merced, 16 BURGOS

Productos químicos y farma-
céuticos. Específicos nacionales
y extranjeros. Pinturas, barnices
y brochas. Sulfato de cobre y
aguas minerales.
PRECIOS ECONÓMICOS